

mas gastos que una mujer que también viste sencillamente. Luego, no es porque el hombre tiene mas gastos personales por lo que se le asigna un sueldo mayor.

*La mujer no puede obtener, en sus clases, el mismo resultado satisfactorio*—me respondió un profesor retirado de segunda enseñanza. Esta objeción se puede refutar con facilidad. Las maestras de nuestras escuelas han probado, no con certificados de aptitud, sino con los exámenes finales que sus alumnos presentaron, que tienen capacidades para trabajar con éxito en el magisterio. Por lo tanto, si fuera por el resultado de sus labores, a las mujeres corresponderían los mejores sueldos.

6.—En este caso hay que tener en cuenta el desarrollo intelectual imperfecto que nuestras señoritas han venido recibiendo en las escuelas y colegios costarricenses.

Si ha podido brillar, en la enseñanza, a la misma altura que el hombre, indudablemente es porque ella tiene mas capacidades: ha tenido que vencer los obstáculos que en su camino le arrojan a cada instante la envidia y el egoismo; se ha visto en la necesidad de estudiar mucho porque no tenía la preparación necesaria para esa clase de trabajos, y después de tantos desvelos y de tanta constancia ha podido desafiar al varón en el magisterio: podemos deducir que la mujer es superior al hombre en las tareas de la inteligencia que requieren firmeza, constancia y voluntad.

En mis siguientes artículos llamaré la atención hacia aquellas mujeres que comparten las altas preocupaciones de sus maridos, que acompañan a sus hijos y hermanos en las ansias del estudio y que sostienen, con ternura, a sus padres en las luchas intelectuales.

JOSÉ FABIO GARNIER.